

J. José Navarro Avilés

Desde finales del Siglo XVIII se tienen muestras de la literatura regional en Murciano en la que, desde entonces, se vienen dando dos variantes principales: la “jocosa”, que es la más conocida –y criticada, a veces en base a clichés arrastrados desde el S. XIX- y la “sentimental”, menos conocida, pero que es tan abundante como la anterior y en la que se llegan a alcanzar altas cotas de lirismo.

Lamentablemente, y salvo alguna excepción, a esa literatura en lengua dialectal no se le da la importancia que merece. Aunque no es este el lugar para abundar en ello, he de dar testimonio de su existencia, máxime si, a pesar de las dificultades, se sigue escribiendo y publicando en Murciano. Ejemplo de la variante “jocosa” son los “Bandos”, de gran rai-gambre en las gentes de toda la región y que, afortunadamente, ya no contienen prácticamente deformaciones ni exageraciones gratuitas; en cuanto a la variante “lírica” o “sentimental”, citaré uno de los últimos libros publicados: “El silencio del arca”, de Emilio Estrella Sevilla.

Hay que resaltar que esa literatura, en sus dos variantes, suele tener un alto contenido etnográfico, lo que resulta un valor añadido para nuestra cultura y por lo que su estudio ha de ser necesario para conocer debidamente nuestra Región desde el punto de vista antropológico.

Pues bien, después de esta introducción, paso a presentar dos trabajos míos, en Murciano, que los responsables de “Cangilón” han tenido la amabilidad de incluir en sus páginas, lo cual agradezco. Se trata de “Por si ambuna cosa arreglo”, primer premio en el concurso de Bandos Panochos del año 2008 (Panocho es el lenguaje de la Huerta de Murcia, según el DRAE) y “Ante er menumento a la güerta”, que fue leído por mí en el acto de homenaje a ese monumento, con motivo de las Fiestas de Primavera de Murcia,



Libros murcianos.

también en 2008. La casualidad ha querido que cada una de ellas corresponda a una de las variantes tradicionales de la literatura regional en Murciano: la “jocosa” y la “sentimental”.

Hemos de trabajar para que todo el mundo entienda que quienes escribimos en Murciano, porque lo hemos escuchado en nuestros mayores, tenemos derecho a hacerlo, al igual que lo hicieron los escritores que nos han precedido, algunos ya verdaderos clásicos.

Y termino animando a leer obras de nuestra literatura, así como a escribir en nuestro lenguaje regional, con unas palabras de Vicente Medina: “Recojamos los restos posibles de ese tesoro que irá a diluirse en ese mar gris del cosmopolitismo vulgar...”

POR SI AMBUNA COSA ARREGLO (1º premio bandos panochos 2008)

Yo, Pencho Pérez, “el Cola”,
soy perráneo del Ranero,
y m’he subió a la carreta
pa ver si sus enjareto
unas cuantas alvirtencias
POR SI AMBUNA COSA ARREGLO,
poi que en la vía moerna
la cosa está que da mieo;
la gente está desanchá
y no se les va el cabreo
pos, conti más cosas tién,

te icen: “¡más me meresco!”
y viviendo “a pico rollo”
no ves a naide contento.

PRIMERO: LOS MATRIMONIOS

Hay que ver la escandalera
que s’esfisa en estos tiempos;
se nus rompen las parejas
sin chispa é miramiento
pos, si por “hache” o por “be”,
s’encuentran angún defleuto
no aguanta, ni él ni ella,
a qu’el otro rece un creó.
Sin ser yo el más supío,
pienso tiner el rimedio
pa salvar los matrimonios
esos que son verdaeros
poique de los “arrejuntos”...
¡esos es que ni los miento!

Pa espicazal.lo mejor,
sus lo pondré en un ejemplo:
tié que ser el matrimonio
como un contrato “in perpeuto”
firmao por dos “impresas”
que quién trebajar en serio.
El hombre es como una frábica,
estando siempre dimpuesto
par “somenistro” diario
sin excusas ni pretestos;
y la mujer, quien consume
sigún se firmó el acuerdo,
toa la producción del hombre
en verano, o en invien.no.
Las dos partes cumplirán
lo qu’en el contrato han puesto:
el hombre no pué fallar,
no pué quearse traspuesto
por la noche en er sofá
y si te ví no m’acuerdo,
pos, si falla el “somenistro”,
días y días enteros
la mujer va y se nus lanza
¡unque sea ar butanero!
Y ella... tié que consumir
toa la producción a tiempo;
no vale “qu’estoy cansá...”
o “¡que jaqueca que tengo!”
poiqu’él se nus s’aborrece



Dos huertanos.



Monumento al huertano.

entrándole tar mosqueo
que se busca más “clientas”
perdiendo tiempo y dinero.

Total, que tié que cumplirse
la rauta que yo aconsejo
echándole mucho amor
y tamién mucho rispeto,
pa devitar los trespunches
descusiones y jaleos
qu’esfaran los casorios
unque hayan críos por medio
que los probes no tién culpa
y sufren sin merecel.lo.

SEGUNDO: LOS FIAJES

Hay que ver los fiajecicos
lo de moa que s’han puesto
que si no te vas é viaje...
pos ná... ¡que no eres moerno!
Antes, los Baños é Mula
era un viaje mu completo
poique ibas con la parienta,
te lavabas tó el pellejo
y, ya qu’estabas allí...
¡pos le dabas gusto al cuerpo!
tanto, que angunos s’estaban
en la fáena tanto tiempo
que se queaban sin juerzas
y angunos... ¡sin el resuello!
Tamién s’iba, en el verano,
toa la familia al completo
en el carrico, sin priesa,
y aguaintando tó el repecho
a la playa Los Alcáceres,

ande abora va El Tío Pencho,
 y allí, con los nueve baños
 te queabas como nuevo.
 Pero abora, ¡ca'ten crillas!
 te tratan como a un cateto
 si no te vas al Caribe,
 a China, o tavía más lenjos
 o si, por los cuatro mares,
 no t'endirgas un crucero.
 Pero a mi esas tonterías
 tosiempres m'han dao lo mesmo
 que yo, en custión de torismo
 aquí en mi tierra me queo
 pos tinemos güenas playas,
 y montañas pal ricreo;
 que no quió yo que me pase
 como al Blas, el hijo el Tuerto,
 que se nus jué con la novia
 a hacer "torismo é riesgo"
 y se nus cayó en la serva
 a un barranco é cien metros
 y abora no le juncionan
 "angunas" partes der cuerpo;
 total, qu'el probe Blascico
 se gorvió sólo par puebro
 poi que la novia echó cuentas
 y se queó con un negro...
 ¡alegando unas "razones"
 que teniban mucho "peso"!

TERCERO: LAS CALLES

Hay una gran Avenía
 que no hace mucho han abierto
 y me ha dao que pensar
 con el nombre que l'han puesto,
 qu'es de un ceclista famoso
 pero no paisano nuestro.
 Y es que yo no tengo inquina
 a ná que sea jorastero
 y tó lo que quián poner
 yo lo armito y lo respeto
 pero hay que aconsejar
 a los que s'encargan d'esto
 que mentres qu'haya murcianos
 que tengan bantante mérito,
 al poner nombre a las calles
 teniban qu'estar primeros.
 Y, aunque los hay a garberas,

sus viá poner un ejemplo
 en la custión der Panocho
 qu'es en lo que yo m'espreso:
 está Emilio el de los Muebles
 qu'el probetico s'ha muebles
 hace más e treinta yerbas
 y no pué pasar más tiempo
 sin qu'esta zudiá de Murcia,
 le dé er riconocimiento
 que sin duar se merece
 por ensarzar tó lo nuestro
 escrebiendo aquellos Bandos
 y echando a los cuatro vientos
 tó lo de Murcia y su güerta
 que tós llevamos tan drento.

Caballeros, ¿no sus paice
 que sobra merecimiento
 a éste y a tantos otros
 que por Murcia tanto han hecho
 pa deicarles las calles
 nuevas, que no tien letrado,
 y que asina, tos los siempres,
 la gente s'acuerde d'ellos?
 Lo tién más que merecío
 y no verlo es estar ciego...
 ¡Ojalá que tomen nota
 los de nuestro Ayuntamiento!

CUARTO: LAS VOTÁS

Aunque el año es de votás
 no hablaré d'ello en exceso
 ni con "Gobierno d'España"
 sus machacaré el cerebro,
 que la pulítica cansa
 al ser siempre el mesmo cuento;
 pero alvierto a los pulíticos
 que ofrecen el "mundo entero",
 que, mentres no nus prometan
 y en serio lo cumplan luego
 que s'entienden en las cosas
 que l'interesan al puebro
 como el agua, educación,
 y otras que abora no miento,
 naide se poerá fiar,
 se les perderá el respeto
 y rematarán por ser
 como er pito der sereno.

QUINTO Y REMATE

No me quisiá despedir
sin darus un güen consejo:
¡ejarus por estos días
esos bailes tan moernos
con los que rematas sordo
y s'esfaratan los juesos!
En estas Fiestas de Murcia
ponerus el traje tépico
y bailar jotas, parrandas
sequirillas y boleros.
Dimpués der baile, a minchar
las tapicas der terreno
que tenéis en las barracas,
regás con un vino güeno
é la rigión, poi que asina,
desfrutando é lo nuestro,
sus paecerá, paisanicos,
que tocáis er mesmo cielo.
He dicho.

Pencho Pérez, "el Cola"

(*J. José Navarro Avilés. Marzo 2008*)

1º Premio, Panocha de Oro y Perráneo
del Año)

ANTE ER MENUMENTO A LA GÜERTA

No podía fartar en Murcia
poi que sería un agravio
un menumento a la güerta,
como éste que aboá esfisamos.

El escultor ha querío
con un criterio acertao
captar la güerta y su meli
en un bonico retrato:
está el agua, qu'es la vía,
la güertana y er güertano;
ella, que trae la comía
y él, levantando el tablacho.

Es fácil d'imaginar
lo qu'él pudiá estar hablando:

"Aspera un memento, Carmen,
poi que m'has pillao regando;
búscate una sombra güena
pa comer drento d'un rato
qu'el agua está tan escasa

que nus la están racionando
y, si no aprovecho ahora,
pué que me quee mirando,
y antoces, toa la cosecha
mu pronto s'habrá secoa.

¡Que güen olorcico sale!
Si no m'engaña er orfato,
páece fritá con patatas
y costillas der marrano
qu'hace unos días matemos
dimpués d'haberlo engordao.

¡Y es que a mí me busta tó
lo que sale e tus manos
y no me importa que igan
que soy un desagerao,
y que igo to'estas cosas
por estar de ti prendao...!

Poi que yo te quiero, Carmen,
mira si es, qu'estoy regando
y no hago más que pensar
en ti, y estoy esfisando
a ver si allegas prontico,
pa estar contigo este rato
que me degüerve la juerza
pa seguir con el trebajo.

Búscate una sombra güena
poi que, dimpués que comamos
vamos a echar un ratico
tú y yo solos, platicando
y te contaré, abonico,
a la sombrica, sentaos,
lo que tengo aquí, en er pecho,
y nesecito sortalo.

¡Ay, cuanto te quiero, Carmen,
me tiés tan enamora...!
¡Cuantas ¡racias doy ar cielo
por tuico lo que m'ha dao
y por el gozo d'estar
en la Güerta y a tu lao!"

Murcia, Fiestas e primavera.
Marzo e 2008